



QUILMES CAMPEON METROPOLITANO '78

crónica
FIRME JUNTO AL PUEBLO
AÑO XVI - Bs. As., Lunes 30 de Octubre de 1978 - Nº 5046 - $ 200
RECARGO VIA AEREA $ 20.-

UNA FIESTA DE PUEBLO





Fue la fiesta de una ciudad pero también la alegría de todo el país, que vio con simpatía cómo uno de los llamados "clubes chicos" alcanzaba su sueño. Quilmes, viejo y humilde, bien de pueblo, es campeón del Metropolitano.

ROSARIO: LA FE MOVIO

El Final Fue de Gran Emoción

TEXTOS Y FOTOS DE NUESTROS ENVIADOS ESPECIALES: Oscar Balor, Jorge Torres, Luis Hernández, Luján Sánchez, Hugo Lazaridis y Alberto Rodríguez



La alegría llega al desmayo. Quilmeños en su hora más feliz.

ROSARIO 30 (De nuestros enviados especiales). — Faltaba un minuto y José "Piojo" Yudica se levantó de su asiento con gestos claros, le indicaba a sus hombres que el tiempo reglamentario había pasado. El árbitro sanciona una falta de Gaño en perjuicio de Bóveda y el técnico ingresa al campo debiendo ser inmediatamente retirado; hasta este momento la parcialidad quilmeña que había copado la tribuna que da a la calle Génova había gritado estruendosamente por momentos pero durante otros permanecía en un silencio si bien no total muy pronunciado, pero era un poco la resultante del "como se sufre". Sesenta segundos después de lo apuntado anteriormente Arturo Andrés Ithurralde levantó los brazos al cielo pitó el final y Quilmes gracias al 3 a 2 que no merece objeciones se clasificó por ver primera CAMPEON.

LA LOCURA: Muchos espectadores que se encontraban en la boca del túnel salieron catapultados en busca de los héroes; muchos que estaban en las tribunas se le animaron al foso y de un felino salto se encontraron pisando la verde gramilla; todo se convirtió en algo tremendamente emocional incluso para los que eran totalmente imparciales. Los jugadores corrían tratando de eludir a los más audaces que se querían llevar de cualquier manera el recuerdo de un hecho que para los quilmeños pasará a la historia, pero escrita con letras de sacrificio, humildad y tesón.

STRIP TEASE. Pese a la resistencia que oponían los jugadores los "muchachos" sin prisa pero también sin pausa los fueron desnudando, sin tener en cuenta que dentro del estadio se encontraban cuarenta y cinco mil personas entre las que se podían apreciar gran cantidad de niños y mujeres.

Alguno de los hombres que habían jugado en el encuentro sa taban enloquecidos otros se arrodillaban y mirando al cielo parecían elevar una plegaria de agradecimiento. Otros (caso Sa inas) seguían dando vueltas carnero en el medio del terreno como si fuera un "clown" de circo.

GRAN CONDUCTOR. Pero todos los que un rato antes debieron soportar una de las tensiones nerviosas más emotivas de su vida deportiva, cuando se podían zafar de



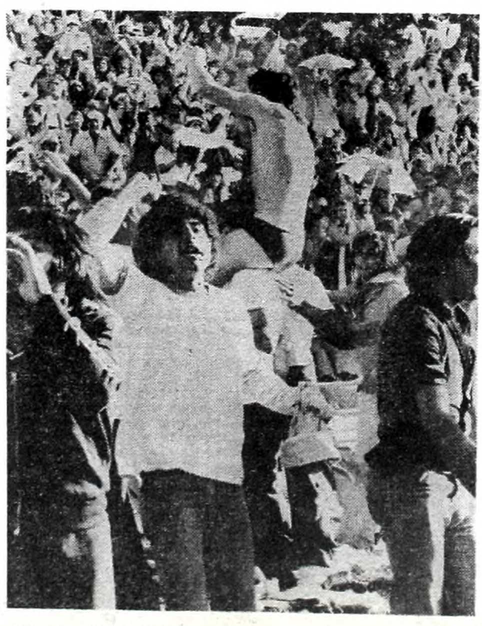
¡Campeones, viejo, campeones! Andreuchi y Fanessi, festejan.

CASSANELLO CON "DEDICATORIAS"

ROSARIO, 30 (De nuestros enviados especiales). — **"En el orden deportivo general, Quilmes dedica este triunfo a todas las instituciones de la Asociación del Fútbol Argentino, y de manera muy especial a todos los clubes supuestamente chicos de esa Asociación. En el orden local, este triunfo va dedicado a todos los presidentes del Quilmes Atletic Club que representaron en su momento, más que a una institución, a una ciudad, a través de 91 años de vida esperaba ver coronado campeón a su hijo pródigo. Pensamos que la espera valió la pena, ya que tan ansiado logro se conquista en el año en que el fútbol argentino muestra al mundo entero su supremacía por mediación del campeonato mundial. Y como si todo esto fuera poco, su consagración final se realizó en uno de los estadios que se utilizaron para llevar a cabo el ecuménico evento futbolístico".**

Palabras de un presidente que no solo muestra una inmensa felicidad, un rostro totalmente empapado, sino que **Julio Cassanello** no quiso dejar a nadie de lado a la hora de la gloria.

Concluido lo que él llamó un mensaje, éstos fueron sus conceptos sobresalientes: **"En ningún momento dudé del triunfo final. Solamente en el primer tiempo el equipo me dio la impresión de encontrarse atado por los nervios, cosa por demás justificada si tenemos en cuenta que en solo noventa minutos se estaba poniendo en juego todo el trabajo de un año largo, y las ilusiones de una masa de simpatizantes que muy difícilmente se pueda llegar a comparar con ninguna, ya que a mi no me quedan dudas de que los clubes chicos son la mitad más dos".**



El "Indio" Gómez cabalgando su euforia.

FUE UN "TELON" A TRANSITORES

ROSARIO, 30 (De nuestros enviados especiales). — A los 41m. del complemento Quilmes realiza su segundo cambio. Entró Recavarren por Salinas. Inmediatamente el resto de los suplentes se vio obligado a tomar el camino del vestuario, que para su suerte está muy distante del banco que ocupan éstos. El trayecto se fue realizando con una lentitud tal que en cuatro minutos Tocalli, Burgois y Merlo solo cubrieron 30 metros del trayecto.

Pero otra "trampita" se le estaba realizando al reglamento, ya que Filardo, que fue reemplazado por Gómez a los 33m., tampoco había abandonado el terreno y se había ubicado en el primer escalón de la boca del túnel.

Salinas que como decimos más arriba, no podía ser menos, por ello se acomodó junto a su compañero.

Pero algo pintaba de cuerpo entero cómo ese manojo de muchachos palpitaba la hora de la gloria y la demostración la brindó Merlo, quien portando pegada a su oído una portátil muy pequeña de color rojo, escuchaba atentamente para dar la información de cuándo en la "Bombonera" finalizaría el partido donde jugaba su chance el único equipo que podía postergar la felicidad. No había alcanzado a terminar de hacer la señal de que en la Ribera todo había terminado, cuando se vio envuelto en un sinfín de abrazos que lo hicieron volar por los aires el diminuto aparatito que tanta utilidad había tenido.

Para completar el panorama de esas pequeñas "avivadas", estaban agitándose hacia las tribunas los brazos del señor Argañaraz, miembro de la comisión directiva, quien en forma increíble tenía como ubicación de preferencia la boca del túnel.

"ARROYITO"

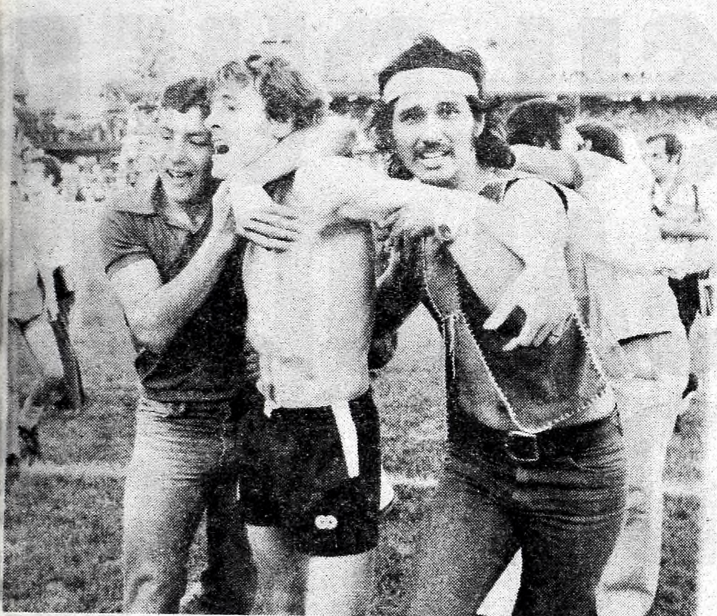
Una Celebración sin Parangón

los invasores corrían en forma apresurada a estrecharse en un interminable abrazo con Yudica, que también pagó las consecuencias de la voracidad de los hinchas perdiendo en los efusivos saludos su campera de cabra antilopada, mientras su camisa iba tomando el color del barro que portaban sus dirigidos en las camisetas.

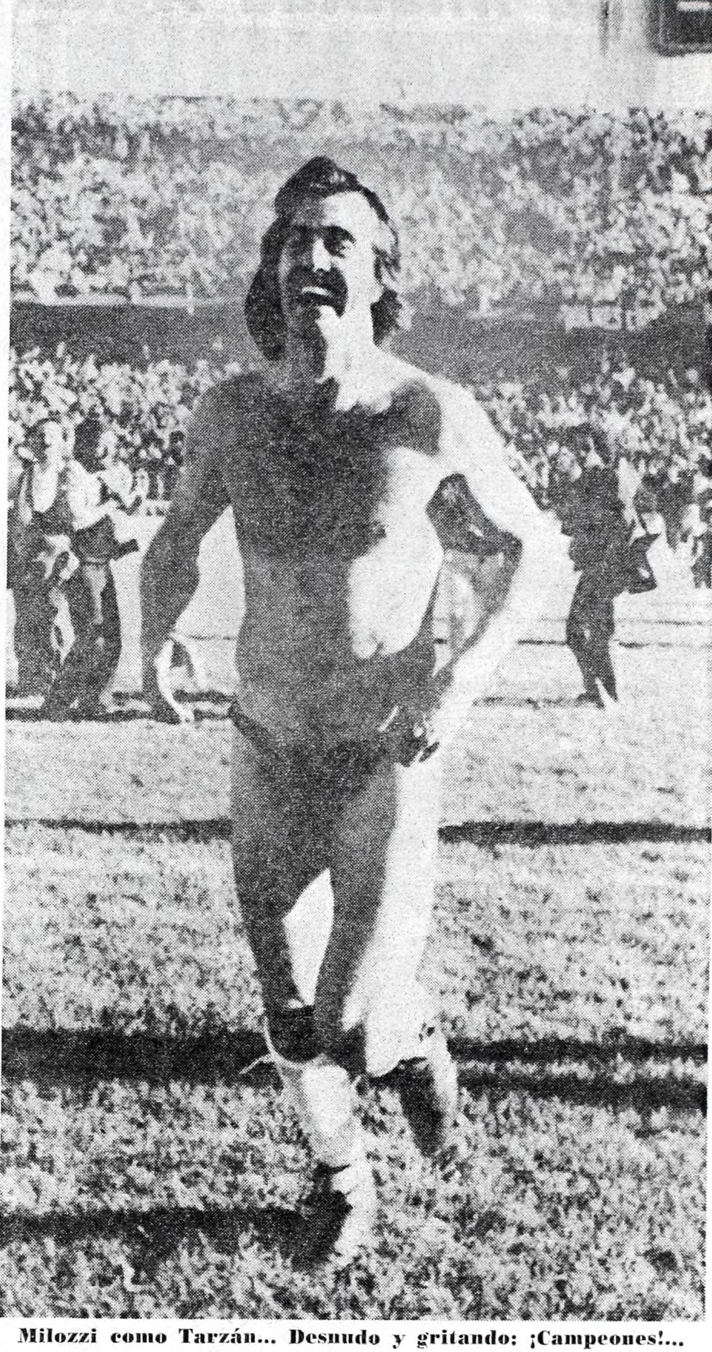
Y LA GRAN VUELTA OLIMPICA TOMA FORMA. Encabezado por los "fanas" llevando casi a la rastra en sus comienzos a Milozzi, Palacios y Milano salieron del centro del campo, sobre un costado comenzaron a correr buscando primero la tribuna de la calle Genova donde se encontraba el grueso de los simpatizantes visitantes antes quienes detuvieron la marcha y arrojaron besos para recibir la más cerrada ovación de la tarde, inmediatamente continuaron con el ritual, acaparando gritos de aprobación de los quilmeños que estaban desparramados por todas partes, más el aplauso respetuoso pero emocionante de toda la parcialidad "canalla" que así tomó como suya la fiesta que vivía su distinguido visitante. Así llegaron nuevamente al punto de partida donde los jugadores intentaron llevar en andas a Yudica pero nuevamente los invasores cambiaron las cosas y fueron los jugadores quienes fueron alzados en vilo y transportados nuevamente hacia el lugar donde más de veinte mil gargantas enronquecieron coreando los nombres de los héroes, quienes a esta altura de los acontecimientos tenían solamente colocados los "slip" mientras que algunos afortunados todavía conservaban las medias. Gracias a todos los despojos que les fueron dejando se pudo ver una gama muy importante y vistosa de la más reducida prenda íntima masculina.

Y NADIE SE MOVIA. Una vez concluida la tradicional vuelta, todos se quedaron en sus lugares como esperando ver la repetición de algo que por consumado se podía degustar con más tranquilidad, tratando además de no perderse detalles de los abrazos que se repetían entre directivos, de los ojos de los cuales comenzaron a brotar esas lágrimas viriles que habían sido contenidas hasta la pitada final.

Es por eso que no extrañó que toda la multitud que desde el viernes fue copando Rosario portando todo tipo de estandartes con los colores "cerveceros" (se calcula en más de 20.000), no se movieran como queriendo grabar en sus retinas el momento más maravilloso que vivía el Quilmes Atletic Club, que por primera vez en sus 91 años de vida era el campeón.



Gaspari hizo realidad el sueño y ahora lo celebra como hincha



Milozzi como Tarzán... Desnudo y gritando: ¡Campeones!...



¡Qué lindo... zapatito que tengo yo!...

YUDICA ES FELIZ Y ¡"ROJINEGRO"!

ROSARIO, 30 (De nuestros enviados especiales). — "Es el día más feliz de mi vida, quisiera honestamente que no terminara nunca. Esta es la culminación de una trayectoria de siete años como director técnico. Cuando terminó el partido no sabía qué hacer, ya que tuve ganas de correr, gritar, saltar pero no me dieron tiempo a nada ya que de pronto me vi sepultado por una montaña de brazos".

"Siempre tuve mucha fe en el equipo, pero en este partido solamente un instante dudé del resultado final y fue precisamente cuando ellos consiguieron ponerse en ventaja, menos mal que el empate vino a los pocos minutos y los muchachos se serenaron y volvieron a tomar el control del terreno y el balón, si el empate hubiera demorado tal vez en este momento no estaríamos viviendo todo este sueño hecho realidad".

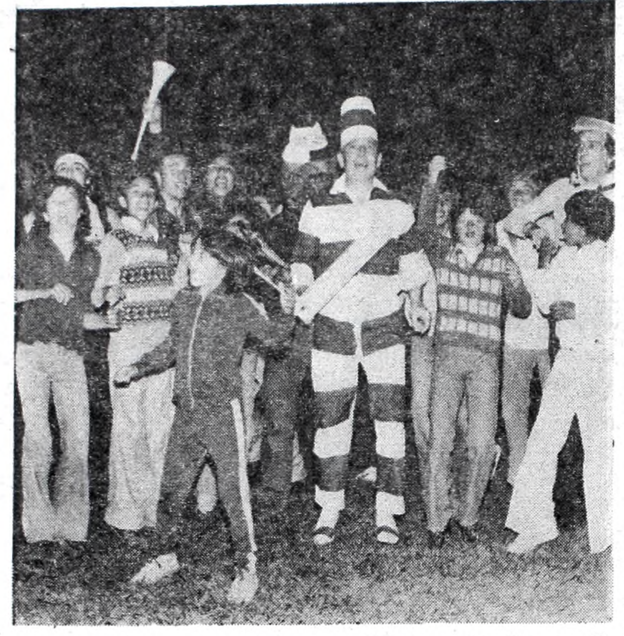
"Si me permite quiero realizar un agradecimiento y un pedido. El agradecimiento a toda esta gente que me apoyó permanentemente e hicieron que mi paso por esta maravillosa institución me haya permitido vivir mi día más glorioso. No me voy de la institución sino que me alejo en busca de otros horizontes, pero desde ya anticipo que en los partidos de la copa me voy a convertir en un ayudante más de Basilico a quien pido tenga la paciencia necesaria para sobrellevar los primeros tiempos.

José "Piojo" Yudica, muy asediado y felicitado por todo lo realizado como conductor de un plantel modesto que de acuerdo a las palabras de sus dirigidos a través de todo lo realizado lo convirtió en pieza fundamental del triunfo.



Vamos a jugar. A la una, a las dos, y...

Una Multitud Aguardó Hasta las 2.45 Para



Carnaval adelantado. Una ciudad entera recibió al prematuro "rey momo".



Las chicas de la cerveza. Ellas también festejaron el campeonato...



Delirio de madruga



¡GRACIAS! CUMPLIO CON LA VIRGENCITA

La noche había caído con su manto de sombras y se prendieron algunas de las columnas de iluminación del estadio a la espera de la llegada del flamante campeón. Mucha gente en el campo de juego y de repente se logró divisar a un hombre que, de rodillas, recorrió todo el rectángulo por la línea de cal de "arco a arco".

Se llama Ricardo Blanco, tiene 22 años y vive en Ezpeleta. Mientras esperaba el arribo del equipo de sus amores, cumplía con la promesa efectuada en "caso de que Quilmes se clasificara campeón". Era realidad, se había hecho y a muchos kilómetros de allí, su Quilmes volvía con el preciado trofeo de Campeón Metropolitano.

♦ GRACIAS VIRGENCITA

Recorrió un amplio sector de la cancha de rodillas e iba recogiendo matas de pasto que guardaba en uno de los bolsillos. Se trata de Alberto Rodríguez, 40 años, cuatro hijos, dos nietos, quien hoy partirá, a las 22, desde Quilmes para dirigirse a pie hacia Luján y ofrecer el césped del campo de juego a la milagrosa virgencita.

Alberto Rodríguez es "cervecero" de alma y precisamente en uno de los bravos partidos que Quilmes jugó como local hizo la promesa de que si salía campeón se iba a pie a Luján para agradecerle a la Virgen. Esta noche, desde ese mismo estadio donde se hizo la gran fiesta, saldrá, acompañado de su hija, María Ester, rumbo a Luján...

♦ ROMPAN LAS TRANQUERAS...

En un momento, cuando los simpatizantes de Quilmes pugnaban por ingresar al rectángulo del campo de juego, resultaron escasas las puertas de ingreso al mismo y una gran cantidad de público rompió las alambradas de la platea baja para ingresar más rapidamente a la gramilla "cervecera".

La rotura del alambre solo significó una medida de emergencia en medio de la algarabía que viven los quilmeños.

SU PUEB SALUDO: DIA CAM

Las 2.45 de la madrugada. Qué importaba. Podía ser cualquier hora de cualquier día. Para esa gente, el tiempo no existía. Para todos esos corazones latiendo al unísono, se había acabado el tiempo. Quilmes arribaba a Quilmes. A su ciudad. A contagiarse e inmiscuirse en el íntimo y prolongado festejo. El partido frente a Central había quedado demasiado lejos como para pensar en cansancio. A paso de hombre el micro que transportaba al flamante campeón pudo llegar hasta el estadio. Y justo en ese momento, cuando ya la madrugada había dado un par de gigantescos pasos, explotó un barrio. Un barrio entero que cantó su alegría sin pausas. Que festejó y festejó. Que corrió, brincó y cantó agitando banderas desafiando al viento. Como no hubo respiros, la fiesta se alargó hasta la mañana. Comercios, escuelas, fábricas y plazas embanderados con los colores del nuevo campeón. Quilmes esperó muchos años para poder llegar a esto. Y quizá deba esperar algunos más para volver a repetirlo. Por eso la oportunidad no quiso ser desaprovechada. Hubo explosión toda la noche. Hubo alegría todo el día ¡QUILMES CAMPEON! El humilde equipo del barrio lo había logrado...

Apenas culminado el encuentro de Rosario, las calles de Quilmes se vieron pobladas por una verdadera marea humana integrada por gente de todas las edades que portaban banderas, gallardetes, gorros, pitos y matracas en un verdadero carnaval de alegría por el importante triunfo de la divisa "cervecera" a muchos kilómetros de allí.

Había un lugar, además del estadio quilmeño, que era el punto de concentración de quienes manifestaban por las calles. La céntrica esquina de Rivadavia e Yrigoyen. Allí convergían camiones, colectivos, automóviles y columnas numerosas de simpatizantes a pie que ocupaban a lo largo de ocho cuadras la peatonal Rivadavia, una especie de "calle Florida" sureña.

Por Hipólito Yrigoyen, que habitualmente es de doble mano, avanzaban rodados de todo tipo que "tomaron" los cuatro carriles por su c
sur. Unos pocos agentes de tránsito
denar lo inordenable, dado que la alga
superaba a todo intento de organiza
"canilla" de la zona nos comentaba
vivió dos veces similar espectáculo,
cuando Argentina se clasificó Cam
1978.



Los pibes felices. Sus banderitas

Dar la Vuelta Olímpica Junto a sus Idolos



...as calles de Quilmes "copadas" por una hinchada que no quiso dormir...



El camión de la algarabía. A pesar de su enorme estructura resultó pequeño. Gritos y más gritos.

LO LO ¡BUEN PEON!

♦ **TODOS AL ESTADIO**

Al caer la noche, familias enteras se llegaban al viejo estadio de Quilmes, dispuestas a esperar "a muerte" la llegada del Campeón Metropolitano desde la ciudad de Rosario. Los hinchas fueron ubicándose en las tribunas como esperando que comenzara el Gran Partido. Barras con banderas, bombos y algunos de sus integrantes disfrazados, entonaban cánticos relacionados con la obtención del campeonato y otros, estos despectivos, por Boca Juniors.

El estadio iba adquiriendo un clima similar a cualquier domingo cuando Quilmes juega de local, mientras que desde los parlantes se difundía un mensaje en nombre de la comisión directiva de Quilmes informando a los espectadores que "desalojaran el campo de juego (o sea el rectángulo) con el fin de preparar detalles organizativos de la fiesta que se iniciaría a la 0.30 con la llegada del plantel triunfante". Mientras tanto, efectivos de la Guarnición Aérea Quilmes se apostaban dentro del estadio y en las calles aledañas en procura de mantener el orden. Todo era fiesta, en esa noche que sin duda, además de ser interminable, pasará a integrar uno de los más preciados recuerdos para toda una ciudad que vivió el mayor éxito futbolístico de unos de sus hijos predilectos que regresó campeón desde Rosario.

♦ **PASA EL CAMPEON**

El micro era perfectamente identificable. Por eso, cuando pasaba por algún barrio, toda la gente le brindaba su emocionado homenaje. Ya, antes de llegar a "su" Quilmes, los jugadores del plantel campeón metropolitano pudieron darse una idea de lo que sería su arribo al estadio. Las demostraciones de afecto fueron incontables. Y además merecidas. Fue a Rosario con la obligación de ganar para poder quedarse con el título. Y Quilmes fue a Rosario y ganó. Y el título, aquella vaga ilusión del principio, se hizo realidad en este inolvidable final...



GRITOS, LLANTOS, ABRAZOS Y OPINIONES QUE VALEN

ROSARIO, 30 (**De nuestros enviados especiales**). — **Pretender explicar lo que era el vestuario de Quilmes sería obra de "Mandrake". Todos eran gritos, abrazos, lágrimas y cánticos como "Me parece que Boca no sale campeón..." "Cerveceroooosss..." "Porque este año de la cerveza, de la cerveza, salió el nuevo campeón..."**

Uno de los más exaltados era Milozzi **siendo nuestro primer entrevistado**; "Un error mío nos costó el empate, pero no puedo dejar pasar por alto que Trama cuando convirtió el tanto estaba adelantado al extremo que el árbitro antes de convalidar el gol miró al línea. Al campo de juego salimos con atraso para no dar ventajas ya que podemos ser decentes pero no 'giles' y sabíamos que Boca había empezado a jugar casi quince minutos más tarde el partido de tercera y estaban en ventaja con referencia a nosotros. Cuando terminó el partido me acordé de mi hijo, mi esposa y mi madre así como también de mi padre que desde el cielo estoy seguro que compartirá nuestra alegría".

Andreuchi: "Cuando el árbitro pitó creí que el mundo se me venía abajo. Antes de llegar a nuestro vestuario pasé por el de Rosario para saludar a los muchachos que son mis amigos. Grité el primer gol a la tribuna de Central sin darme cuenta de que estaban allí. La camiseta se la di a mi madre que estaba en la platea, mientras que la que utilicé en la primera parte esta semana se la llevo a la Virgen de Luján de la cual soy devoto".

Filardo: "No podía aguantar; lo único que quería era poder llorar pero el llanto parecía negado. Hace doce años que estoy en el club y me acabo de hacer junto con mis compañeros el mejor regalo para los 24 años que cumplí el sábado".

Palacios: "Te puedo asegurar que esta alegría me llega como una bendición para mí y toda mi familia ya que estamos pasando un trance amargo y esta felicidad ayuda a que todos retemplemos el ánimo y comprendamos que la vida aunque de diferentes maneras siempre te otorga una revancha".

Bianchini: "Para mí es tocar el cielo con las manos ya que mediante este triunfo puedo mostrarle a los que me 'colgaron' prácticamente, ya que me tuve que comprar el pase, comprendan que se equivocaron. De ninguna manera esto quiere ser una revancha pero sí mostrar lo que se puede hacer con trabajo, sacrificio y humildad".

Zárate: "No tengo palabras para explicarlo, pero sin duda es una cosa inolvidable que dedico a mis padres, mis suegros y mi novia".

"ESPUMOSA" ESTIRPE

Es Uno de los "Pioneros" de Nuestro Fútbol



Basílico, Bavastro y Sernia, y gran festejo.

Esta alegría de Quilmes encuentra en el presente sus lógicos justificativos. Pero además se nutre de un pasado de gloria; un pasado que lo indica como el pionero en el fútbol argentino; un pasado que se revitaliza en este momento de euforia que parece no terminar nunca.

Atrás quedaron muchos años de esfuerzo, de alegría y de tristeza; de nuevas esperanzas que se fueron acercando a la realidad con el correr del tiempo. Los pioneros ingleses y estos "criollos" parecen de un mismo tiempo, porque más allá de los cambios que introducen los años, el fervor continúa alentado el presente de los quilmeños, como mucho antes inspiró a los precursores para dar forma palpable a las primeras ideas de las grandes realizaciones.

Quilmes, con un pasado que llega hasta hoy para hablar de sus hazañas, lleva en andas su alegría; levanta en vilo su júbilo victorioso; mira al cielo y los brazos de miles de simpatizantes se juntan allí, en lo alto, en una mezcla de súplica y agradecimiento.

DE RESIDENTES BRITANICOS

En la provincia de Buenos Aires, en julio de 1859 y según un informe del cónsul inglés Frank Parish enviado al Foreign Office, indicaba que alrededor de 8.000 súbditos británicos desarrollaban distintas actividades y profesiones en esa provincia.

Cabe indicar que muchos de esos residentes sentaron sus reales en el otrora pueblo de Quilmes y en las escuelas que paulatinamente fueron levantando, complementaron el estudio con el deporte, aún, con la ausencia de canchas. Cualquier potrero era útil para "desarrollar el músculo", complementando de esa manera la enseñanza.

Paradójicamente y con el correr de los años se fue acrecentando la práctica del fútbol. Los hijos de los primeros residentes, siguieron el ejemplo de sus padres y el deporte comenzó a tomar popularidad, ante la absorta mirada de los vecinos quilmeños, quienes no tardaron en definirlos como "los ingleses locos", ya que no podían comprender que "unos grandotes, en pantalones cortos, perdieran el tiempo tras una pelota".

Pero más allá de las críticas, los jóvenes continuaron intensificando la práctica del fútbol, hasta que decidieron formar un club de residentes británicos. En 1880, tuvo lugar una trascendental reunión, al término de la cual se decidió llamar al nuevo club con el nombre de "Quilmes Athletic and Polo Club", ya que también estaba en la idea de muchos llevar a cabo la práctica de ese otro deporte.

No obstante, el 27 de noviembre de 1887, pasa a denominarse "Quilmes Rovers Athletic Club" y con este nombre cumple una amplia actividad hasta tomar parte en la reorganización de la "Argentine Association Foot-Ball League". Precisamente, el 21 de febrero de 1893, se funda esa asociación, con la influencia de Alejandro Watson Hutton y la participación de Alec Lamont y E. Morgan, ambos delegados de "Quilmes Rovers Athletic Club" y a su vez integrantes del consejo directivo de la "League". Posteriormente, el primero de ellos fue secretario de esa asociación, en tanto que Morgan pasó a cumplir funciones como vocal, siempre con la presidencia de Watson Hutton.

Sin duda que la participación en esa oportunidad en la reorganización del fútbol argentino hace del actual Quilmes el primero y único equipo del país de los afiliados a la actual AFA que tomó parte del trascendental hecho, pudiéndoselo calificar como el miembro de "mayor antigüedad" dentro del máximo ente rector del fútbol nacional.

ENTRE NOMBRES Y HALAGOS

Después de tantas reuniones para determinar los pasos a seguir en la conducción del fútbol, la "League" organizó el primer campeonato oficial. El campeón fue el Lomas A. C. y subcampeón se clasificó Quilmes Rovers A. C. En dicho certamen participaron, además, Flores, English High's School y Buenos Aires Railway.

Posteriormente intervino en el campeonato de 1895 en donde volvió a clasificarse subcampeón y en 1896 tuvo una intrascendente actuación. En 1897 participa del certamen de esa temporada con el nombre de Quilmes Rovers Athletic Club, pero el 5 de noviembre toma el nombre de "Quilmes Cricket Club". Luego de tres años y cuando registra su afiliación a la nueva Asociación del Fútbol Argentino (1900), cambia el nombre por el de Quilmes Athletic Club, el que luego de 1950 se castellaniza y se convierte en el actual Quilmes Atlético Club.

Pero lo más significativo de esa campaña es que Quilmes debió esperar doce años para obtener su primer título. En abril de 1912 comenzó la disputa del certamen y junto a los "cerveceros", también intervinieron San Isidro, Estudiantes de La Plata, River Plate, Racing, Belgrano (fueron sus rivales), y Alumni, Porteño, Tiro Federal y Gimnasia y Esgrima La Plata. Ese año, Alumni retiró su equipo y no retornó a la práctica del fútbol. Igual medida adoptaron Tiro Federal, Porteño, Estudiantes de La Plata y Gimnasia y Esgrima.

Los resultados que obtuvo Quilmes en ese certamen fueron los siguientes: Porteño (1-2); Estudiantes (3-1); Gimnasia (1-1); River (1-0); Belgrano (3-2); Racing (3-2); San Isidro (11-1); River (3-1); San Isidro (1-1).

En ese mismo año disputó la Copa Competencia y derrotó a Belgrano por 2 a 1 y a Tiro Federal por 5 a 1 y empató con San Isidro a 0 a 0. Finalmente, el 27 de octubre enfrentó nuevamente a San Isidro, en cancha de Racing, para desempatar la semifinal del torneo. Quilmes perdió en esa oportunidad por 2 a 1 (partido que duró 2 horas y 15 minutos, ya que hubo un desempate a 30 minutos y como persistía la igualdad se jugó hasta que un equipo convirtiera un gol) y los tantos fueron marcados por Buck, para los "cerveceros" y Julio Fernández (2) para San Isidro.

El Quilmes A. C. era la institución que reinaba en la ciudad de la cerveza desde su afiliación a la Asociación. Con cinco años de militancia en primera división vio perturbada su tranquilidad con la aparición en el escenario de sus proezas de un rival: Argentino de Quilmes, allá por el año 1906. Desde entonces comienza una puja entre ambos clubes por la hegemonía de la ciudad, lo que se detalla en recuadro aparte.

La entidad cervecera descendió de categoría en 1916, pero en 1920 logra otra vez volver a la primera división. Buena campaña quilmeña resulta la del año 1928 en donde participaron 36 equipos y se obtuvo el octavo lugar. En 1929 ocuparon el 12º lugar, mientras que en 1930 intervienen 36 clubes, clasificándose Boma Juniors campeón y se clasifica 9º.

LA ERA PROFESIONAL

Cuando se implantó el profesionalismo, Quilmes formó parte de los que fundaron la Liga Argentina de Fútbol en 1931. Su actuación inicial duró únicamente siete temporadas, puesto que le tocó bajar de categoría en 1937.

CONIGLIARO: "LE HACE MUY BIEN AL FUTBOL"

Es un hijo nato de Quilmes. Nació en esa ciudad sureña y guarda muy especial cariño por todo aquello que se refiera o se relacione con Quilmes. Nos referimos a Marcos Conigliaro quien pese a vivir en la Capital Federal, tiene un negocio de artículos de deportes en Quilmes y está entonces permanentemente ligado al quehacer comercial y deportivo de esa ciudad. Además Conigliaro tiene tiempo para desempeñarse como director técnico del club Nueva Chicago.

Lo visitamos para conocer su parecer sobre este tan grato acontecimiento que celebran todos los que de un modo u otro están ligados al Quilmes Athletic Club; el título de campeón.

—"Mire, para mí resulta una doble satisfacción. Primero por que nací en Quilmes y luego por haberme iniciado futbolísticamente en ese club que me lanzó a la popularidad. Sufrí cuando por esas contingencias que tiene el fútbol, descendió a Primera B y ahora, me regocijo grandemente por haberse clasificado por vez primera campeón del Metropolitano y por tener la gran posibilidad de competir en la Copa Libertadores.

—¿Ud. tiene ya bastante experiencia con esas emociones?

—"Imagínese, mi paso por Estudiantes de La Plata me dio inmensas satisfacciones. Creo que en fútbol lo que más alegra y reconforta a un jugador es dar la vuelta olímpica. Es algo realmente indescriptible, emocionante. Por eso yo sé y siento lo que han sentido los jugadores de Quilmes, en su partido decisivo ante Rosario Central. Dar allí la vuelta olímpica significa un gran halago".

—¿Estuvo Ud. en la fiesta quilmeña de anoche?

—"¡Cómo me la iba a perder! Era imponente caminar por las calles de Quilmes. Una multitud enfervorizada gritaba y bailaba de alegría festejando el QUILMES CAMPEON. Yo entre todos soy un quilmeño más. Eso no podré negarlo nunca. Le tenía una gran confianza a este equipo. Lo sé de un promedio joven de edad y de rendimiento parejo. Allí todos luchan y así pudieron llegar al título. Lo merecieron ampliamente. ¡Es tan lindo ver a un equipo chico, coronarse campeón...! Yo lo sé por que lo he vivido y ahora puedo gritarlo a todo pulmón: QUILMES CAMPEON... ¡ARRIBA QUILMES!



Conigliaro: "Quilmes, el mejor".

"BOCHA" MASCHIO FESTEJO ENTRE TONADA Y ALFAJORES

CORDOBA, 30 (De nuestro corresponsal). — Humberto Dionisio Maschio, actual director técnico de Instituto de esta ciudad se mostró muy complacido por la obtención del campeonato logrado por Quilmes. **"Cómo no voy a recordarlo a Quilmes, si fue mi primer paso importante. Yo me había iniciado en Arsenal donde estuve por espacio de 6 años. Luego me cedieron sin cargo a Quilmes, donde milité por todo un año. Ahí tuve como compañeros al "polaco" Cap y a Sivo quienes luego también lo fueron en Racing. Mi recuerdo aunque es lejano, no deja de tener vigencia. Ese año Quilmes no cumplió una buena campaña, pero ya se perfilaba como un equipo muy difícil de vencer más en su propio estudio. Siempre contó con buenos jugadores y por sus filas pasaron hombres de los kilates de Don Pedro Dellacha, Ravalli, Paraja, Cantatore y muchos otros más.**

Su triunfo obtenido me reconforta, pues se trata de un equipo chico con pretensiones de grande. Ya en el Nacional pasado Talleres estuvo a punto de dar la gran nota. Ese fue el anuncio para los equipos poderosos del fútbol argentino. **Hoy es Quilmes quien tiene ese halago. Espero que pronto pueda ser Instituto, quien también cuenta con buenos elementos. ¿Mi futuro? Sigo en Córdoba y en Instituto. Me hablaron de Racing para ir a dirigir antes que arreglaran con Urriolabeitia, pero desistí de la oferta, pues sé muy bien lo que es trabajar en clubes denominados «grandes». Las presiones son muchas. En cambio, en Instituto tengo libertad para todo trabajo. Supongo que Yudica habrá tenido la misma libertad en Quilmes que experimento yo aquí. De esa manera se logran los objetivos.**

BERTONI DIJO DE QUILMES:

SEVILLA, 30 (EFE). — **Daniel Bertoni** estaba esta madrugada en su casa, y no fue a dormir hasta no saber cuál había sido el resultado de la fecha final del campeonato de primera liga en su país, la Argentina. El eficaz puntero, que integró la selección nacional de su país que ganó el último torneo mundial, por la Copa FIFA, se mostró muy satisfecho cuando supo que su viejo club, el Quilmes, en cuyo equipo consiguió el relieve que le permitió más tarde ser fichado por el Independiente de Avellaneda, había logrado el título máximo.

Al ser interrogado por un representante de esta agencia dijo Bertoni: **"Es difícil en España encontrar una similitud para poner en evidencia la diferencia que hay de que el título de la AFA lo gane lo que puede decirse un club de segundo orden, frente a los poderosos de Buenos Aires y Avellaneda. Quilmes es una ciudad cercana a Buenos Aires, de muy buena gente, muy simpática. Allí tengo muy buenos amigos y siempre siento nostalgia de ese vecindario, que me quería mucho. Esa nostalgia es la que me aflige a veces y creo que la gente de aquí lo comprenderá...".**

Bertoni no le dio mucha importancia al triunfo de su equipo el Sevilla en la tarde, ante el Español de Barcelona, diciendo: **"Eso estaba en los cálculos, debiamos haber ganado más fácilmente...**

Bertoni tenía interés en saber los detalles del partido que el Quilmes ganó a Rosario Central como visitante y le prometimos hacerle llegar los detalles a medida que los fuéramos recibiendo, lo que evidentemente le conformó.

Más adelante manifestó: **"También Fillol, el arquero mundialista, jugó en ese**

LLENA DE HISTORIA

Realizó Campañas Felices "y de las Otras"

Durante esta primera etapa de la era profesional tuvo altibajos en sus campañas, alternando algunas felices con discretas y malas.

Pero en el año 1938 tuvo la gran oportunidad de volver a la primera división, cuando disputaron la final del ascenso con su rival de barrio, Argentino de Quilmes, tras llegar ambos primeros con 40 puntos. Y fue una definición con todo en dos partidos, logrando finalmente los "Mates" el triunfo. Pero a los ganadores les duró poco el halago, pues su actuación en la primera división al año siguiente fue muy pobre. No ganaron ningún partido y sólo acumularon tres puntos, productos de empates.

La entidad cervecera actuó con suerte diversa en el campeonato de segunda división de ascenso, como se le llamaba entonces a la primera "B" por los años cuarenta. Fue subcampeón en 1947, y séptimo en el 48. El año 1949 significó la mejor campaña de esos años al conseguir brillantemente el ascenso a primera división, superando a Colón por diez puntos. En ese equipo quilmeño lucieron Tosta, Dellacha, Costa, Méndez, Marcilla, Valdovino. Cantatore, Santiago, Paraja, Cerione y Santos, entre otros. Muy buen equipo quilmeño fue también el subcampeón de 1947, con valores como Carbone, Kriskuona, Paz, Zagarella, Montes, Santos, Rogora y Pérez Berot.

Pero volvamos al año 1949. Allí Quilmes con su ciudad pujante se vio otra vez en la primera división. Había que formar un buen equipo, porque las exigencias del profesionalismo eran mayores y también mejorar el estadio y dotarlo de las comodidades que exigía la Asociación del Fútbol Argentino. Ello dio motivo a que se movilizaran las fuerzas vivas de la población y todos los asociados y simpatizantes pusieron el hombro para la construcción de las tribunas faltantes de la cancha. Tablón a tablón, viga tras viga, se fueron armando hasta formar la total estructura aún vigente del estadio. Quilmes no pudo utilizar en el año 1950 su estadio en el primer partido del torneo de primera frente a Independiente, que terminó empatado en dos goles, jugándose en la cancha de Boca Juniors. Recién promediando la primera rueda se inauguró con la remodelación en un cotejo frente al club Atlanta, el 14 de mayo, ganando Quilmes 3 a 2. La capacidad del estadio es de 35.000 personas.

GOLEADA A RIVER

Quilmes arrancó muy bien en su reaparición en primera, ausente desde el año 1937. Su triunfo más espectacular fue contra River Plate en el estadio Monumental, donde los cerveceros ganaron 4 a 1, con tres goles de su artillero Paraja. Un vespertino metropolitano lo bautizó entonces la "Bomba Q", haciendo alusión al descubrimiento que poco antes se había hecho de la bomba atómica "H". Ese año se incorporaron al cuadro jugadores consagrados de aquella época como Gallo, Cocellato, A. Cerione, De Cicco, Favalli, manteniéndose los que habían logrado el ascenso. Sin embargo, paulatinamente, Quilmes fue perdiendo fuerza y a duras penas consiguió mantenerse en la categoría, que perdió al año siguiente luego de una mediocre campaña.

En el año 1953 se produce una renovación de valores, con una inyección de gente nueva y joven, provenientes muchos del club Arsenal de Llavallol. Quilmes ocupó el quinto puesto del campeonato de la "B". Allí se produjo el ingreso de jugadores que llegaron a su consagración años después en otros equipos. Vean que nombres: Humberto Maschio, Ladislao Cap y Sivo. También jugaron Giambartolomei, Monti, Barrera, Vitali, Testino, J. Santiago, Portaluppi, Comarchi, Durán y Mazariego.

Campañas solamente discretas fueron las efectuadas en los años 1954, 55 y 56. Para el año posterior se fue conformando un conjunto que hizo meritorias campañas en las dos temporadas siguientes. Ingresaron los tucumanos Carreño y Figueroa, de San Martín y Atlético; Brescia, de San Lorenzo; el arquero Levi; los hermanos Juan y Víctor Doval, y más tarde Hugo Carro, de Gimnasia y Esgrima La Plata. Se llegó así a la campaña del año 1961 donde la institución cervecera logra otra vez la vuelta a primera luego de un problema suscitado al club Newell's, que salió ubicado en el primer lugar y que luego de un problema de soborno, donde estaba comprometido el director técnico, se le descontaron puntos. Quilmes, que había sido el escolta, ascendió automáticamente.

Defendieron los colores albos Levi, Brescia, Doval, Nemiña, Aguirre, Coragio, Panelo, Del Moro, Carreño, Figueroa, Bracamonte y Poporato.

Pero no fue muy feliz la vuelta de Quilmes a primera en 1962. El descenso se produjo irremediablemente, pese a que el equipo había sido reformado con algunos jugadores como De Sanzo, Rico —proveniente de Boca Juniors—, Vezzato, también de los "xeneizes".

OTRA VEZ AL SABADO

Vuelta otra vez a la división inferior a pelear el ascenso, con suerte diversa, hasta que en el año 1965 consigue el retorno a primera junto con Colón de Santa Fe, pese a perder el último partido frente a Deportivo Morón en su cancha por tres goles a uno. Fue el sábado 18 de diciembre y Quilmes formó así: Palminteri (fallecido), Lombardo, Espíndola, Casal y Lencina; Arena, Basílico y Sernia; Bavastro, Pellico y Ramírez.

La permanencia de Quilmes en la división superior se prolongó hasta 1970, cuando se produce su descenso en una zona reclasificatoria. En el transcurso de esos años desfilaron por el conjunto cervecero jugadores de la talla de Caballero, Bertolotti, Laginestra, Santiago, López, Leeb, quienes perfilaron un conjunto de poderío, fundamentalmente en las campañas de los años 1967 y 1968. Pero un cono de sombras volvió a envolver a la institución cervecera. Por los comienzos de la década del '70, de las filas quilmeñas surgieron tres valores de la jerarquía de Ubaldo Fillol, Julio Ricardo Villa y Daniel Ricardo Bertoni. Casi nada, ¡eh!

Fue una lástima que esos jugadores no tuvieran el complemento necesario para gestar seguramente una campaña memorable para los sureños, porque apenas si pudieron salvarse del descenso en 1971.

Pero llegaría el año 1975, el que le depararía a Quilmes una satisfacción inmensa, con la obtención del ascenso, luego de realizar una campaña extraordinaria y con un apoyo masivo de aficionados, como jamás se había visto en la primera división "B". Caravanas de automóviles y micros, con los colores de Quilmes llenando todos los estadios. Empezó primero y terminó primero. El sábado 25 de octubre de ese año, Quilmes le ganaba a Comunicaciones 4 a 2 y estaba otra vez entre los grandes. Ese equipo formó así: Tocalli, Cicogna, Gaño, Luppo, Cotton, Fucceneco, Kalizsuk, Mainonis, Osvaldo González, Carranza y Omar Gómez.

1975: Fucceneco grita, Quilmes campeón.

FILLOL: "FUE DONDE INICIE MI CARRERA"



Fillol: "El club donde me inicié".

Ya en recientes notas hemos citado a todos los grandes jugadores, que desde su británico origen, campearon con los colores de Quilmes. Pero entre los más recientes está Ubaldo Matildo Fillol, que vino de Montes al club de la ciudad cervecera. Fillol, que luego fue a Racing y finalmente a River Plate. Fue creciendo a su paso por esos equipos y fue un feliz hallazgo para la selección de la AFA, pues difícilmente la Argentina hubiese obtenido el título mundial de no haber sido por este gran jugador, considerado ahora el mejor guardavallas del mundo.

Fillol no olvida su paso por Quilmes. Es un recuerdo noble como el alumno, que ya adulto, se emociona al pasar por su vieja escuela. Fillol tiene presente sus muchos años en el team quilmeño.

—Estuve en Quilmes desde la séptima división. ¡Qué tiempos aquellos! ¡Qué muchachos! ¡Casi purretes pero con ansias de ser grandes! ¡No tardé mucho en llegar a la reserva! ¡Iba subiendo a medida que iba creciendo! ¡También había sus momentos amargos, como cuando el club bajó a la primera B!

Fillol vuelve en sí mismo a sus recuerdos.

—¡Un club chico no es como en las grandes entidades! ¡Es más una familia! ¡La gente está más unida! ¡Es que todos se conocen! ¡Es como la diferencia entre un taller y una fábrica! ¡En un taller la vida de uno es la de todos! ¡Cuando estaba en Quilmes nos ayudábamos, sabíamos todos lo de cada uno... y los problemas tratábamos de solucionarlos como se podía, entre nosotros! ¡Eso no pasa nunca en un club grande! ¡Por eso yo he seguido queriendo a Quilmes y en este momento me siento tan contento como si estuviera jugando allí! ¡Quilmes tiene una historia grande y se merece tener en ellas este jalón! ¡Estoy realmente emocionado!

—¿Sentiste el pase a Racing?

—No, eso no. ¡Era un ascenso! ¡Todos tenemos ambiciones, y estar en la "Academia" para mí fue muy importante en ese momento!

Fillol mira sin ver porque su mente está en ese tiempo pasado, que está cerca, pero parece muy lejos, y nos dice:

—¡Yo quiero en este momento hacer llegar un abrazo a los muchachos que han conseguido esta gran victoria! ¡Como no es Quilmes un club grande, esto vale mucho más!

"UN EJEMPLO DE MODESTIA"

equipo. Y le hablo de esa última época, porque hubo notables elementos en todos los tiempos. No es uno de los grandes pero en prestigio e historia es formidable. Creo que ninguno de los que pasamos por sus filas puede olvidar ese club querido. Por eso esto, que realmente no esperaba, pues parecía que la cosa estaba para el Boca Juniors, me llena de alegría".

En ese momento Bertoni recibió el llamado de su compañero de equipo, otro argentino, Héctor Scotta, que está en el otro extremo de la delantera sevillana, quien recién se había enterado a través de la emisora de París, de que Quilmes es el nuevo campeón de su país. El diálogo de los "ches" fue vivaz y con muchas chanzas sobre lo ocurrido en Buenos Aires, pues entendían que los "hinchas" de otros equipos, como le dicen allí, se sentirían muy chasqueados ante la inesperada resolución del campeonato.

Ambos balompedistas esperaban la llegada de las revistas de su país y de algún periódico, pues era evidente que tanto Bertoni como Scotta estaban realmente sorprendidos por lo ocurrido en su país. Pero el hecho, tampoco al santafecino le había desagradado, por lo que dijo: "¡Esa es una lección para muchos dirigentes de allá...!".

Según aclaró luego Scotta es un error creer que grandes figuras forman un gran equipo. "Una figura es muy importante, para añadirse a una formación que ya este hecha. Pero cuando se hace un mosaico, por más bueno que sea el entrenador y buenos los futbolistas, está condenado al fracaso. Lo de Quilmes me alegra, pues algunos que yo sé, se habrán quedado con un cuarto de narices".

VILLA: "ERA LO UNICO QUE ME FALTABA EN ESTE AÑO"

LONDRES, 30 (EFE). — Con gran entusiasmo se recibió en el hogar del mundialista Ricardo Villa, la noticia de la conquista del campeonato logrado por Quilmes, el club de sus amores. **"Por supuesto que la noticia, aunque sea tardía igual es valedera, pues tiene mucha significancia para mí. A muchos kilómetros de distancia la nostalgia es mayor. Quilmes fue mi primer club y en el cual prácticamente realicé mis primeras armas en el fútbol profesional. Aunque luego fui transferido mi corazón siguió perteneciendo a Quilmes. Creo que este año futbolísticamente se cumplieron mis sueños. Salir campeón mundial y contribuir con ese logro para mi país y ahora enterarme que Quilmes consiguió su primer campeonato. De una cosa estoy triste, y es no poder estar presente con toda la barriada quilmeña".**

Por unos instantes los ojos se le llenaron de lágrimas. fue como volver a recordar el pasado, un pasado que se remonta a la barranca quilmeña, como Ricardo Villa, la nombra. **"Me imagino como lo habrán festejado, tanto los jugadores como los simpatizantes. No quiero ni pensar lo que habrá sido aquello. En mi misma situación estará Danielito Bertoni, que me imagino con qué alegría recibió la información. Fíjese que, por rara coincidencia, Quilmes dio de sus semilleros tres campeones mundiales: Fillol, Bertoni y yo, como para para no salir campeones ahora. Ahora tendrán que encarar con el mismo afecto y responsabilidad la misión que representa entrar en la Copa de América. Tengo la certeza de que Quilmes hará un papel muy descollante, pues tiene muy buen plantel. El título obtenido por Quilmes le hace muy bien al fútbol argentino.**

AHORA LE DICEN QUILMES IMPERIAL

QAC



Retumban los parches. El infaltable bombo repiqueteó sin pausas...

El campeón ya mira hacia el futuro. Dice adiós a José Yudica y lo releva con Basílico. Hará un partido de festejo. Piensa en la "Libertadores"



Las banderas desafiando al viento. Una enorme y sincera felicidad.

UNA COPA DE CERVEZA

EL ABUELO BIANCHINI

Este recuadrito guarda un pedazo de historia. Y si no, lea. Encontramos en la cancha de Quilmes al abuelo de Bianchini, 85 años. Nos comentó: "Es una gran satisfacción para mí. Mi hijo **(Reinaldo, 55 años, padre del actual volante quilmeño)** jugó en la primera de Quilmes en el año 1949. Ahora tengo la inmensa alegría de ver a mi nieto consagrado campeón. Una gran emoción para mí y toda la familia".

Una ciudad del sur amaneció festejando. Y no era para menos. Quilmes había logrado la hazaña más grande de toda su historia. Había hecho realidad su sueño. Pero, después de la inolvidable noche vivida, y en frío se puede comprobar el magnífico futuro que le espera a la añeja entidad sureña. Por ser campeón metropolitano ganó el derecho de jugar la copa Libertadores de América el año próximo. Una gran oportunidad para este Quilmes en el que muy pocos creían. Se le abren las puertas de un continente y, aunque la empresa será mucho más difícil, se encarará con la misma fe.

Por otra parte, los festejos no terminaron. Esta semana será bastante agitada para los integrantes del plantel que mañana se reunirán en una cena para el festejo íntimo, la que servirá también para despedir al director técnico José "Piojo" Yudica, quien el miércoles se hará cargo de Newell's. Participará también del agasajo el nuevo entrenador. Miguel Angel Basílico, quien fuera jugador de la entidad.

Además, en el curso de la semana y según lo expresado por dirigentes del flamante campeón metropolitano, se concretará un partido amistoso que se jugará en el estadio quilmeño. Se establecieron los contactos para que el Botafogo sea el rival en esa oportunidad aunque aún no hay nada decidido al respecto. Será esa noche, cuando Quilmes dé oficialmente la vuelta olímpica junto a su público en un estadio que seguramente resultará chico para albergar a la gran multitud que querrá decir presente acompañando a sus ídolos, dueños principales de esta gran alegría.

Como se ve, los festejos no terminaron en la madrugada del lunes. Lo que se avecina adquiere aún más magnitud y si se piensa en el futuro las esperanzas no terminarán jamás. También hay que tener en cuenta la alta responsabilidad del equipo para enfrentar ahora el torneo nacional que se inicia el domingo. El nuevo campeón seguramente se jugará entero para hacer el doblete y posibilitar que la consagración sea definitiva. Este 1978 será inolvidable. Quedará permanentemente grabado en la retina de quienes, bajo los colores de Quilmes, vivieron un octubre que pasará a la historia.

La primera estrella ya brilla en su plenitud. Está ubicada en ese cielo quilmeño que no sabe de fracasos. Se inicia una nueva, brillante y venturosa nueva etapa. Para un equipo que hace apenas tres años luchaba denodadamente por el ascenso. Sí señores. Esto fue hazaña. No importan los nervios vividos ni el cabeza a cabeza con Boca. Eso ya quedó atrás. Ahora solo interesa el presente. Este presente fresco y limpio. Este presente imborrable, que un plantel de leones hizo posible...

MARADONA ACOMPAÑO

Diego Maradona goleador del Metropolitano no se pudo sustraer a la alegría quilmeña y "empalmó" la caravana que venía desde Arroyito en la General Paz.

El diminuto entreala ya había estado en Rosario el viernes pasado, aprovechando en aquella oportunidad la ocasión para augurar éxito a los hoy indiscutidos campeones, volviendo a repetir su gesto después de la consagración.



"Me parece que Quilmes es el campeón". Las gargantas no tienen respiro. Canto general.



Un grito de corazón. Otro camión desbordante de alegres simpatizantes quilmeños.